

## SERIE JOSUÉ

### #2 LAS ENCRUCIJADAS DE LA VIDA Y LAS PROMESAS DE DIOS

En la vida todos enfrentaremos cambios. Hay cambios que son positivos mientras que otros nos asustan. Quizás es pasar de soltero a casado, ó de empleado a desempleado. Tal vez los cambios sean creados por ti, pero otras veces están fuera de tu control y no puedes hacer nada al respecto. La vida es así, a veces estamos contentos con los cambios, a veces no.

Las temporadas de cambios pueden ser tiempos confusos en que puede parecer que las promesas de la Biblia no coinciden con la realidad de la vida. Pero lo que hacemos en esas encrucijadas es muy importante y determina la forma en que Dios va a obrar en nuestras vidas en el futuro. Es sobre las encrucijadas y las promesas de Dios que estaremos hablando hoy.

El capítulo 1 de Josué representa una temporada de transición en la vida de Josué y del pueblo de Israel. Fue una transición bienvenida después de 40 años en el desierto. El plan inicial de Dios no era para que ellos llevaran tanto tiempo para llegar a la tierra prometida, pero eso aconteció porque ellos no tuvieron fe que Dios les podría dar la victoria sobre los gigantes en la tierra. (La falta de fe, de confianza, siempre extiende nuestro tiempo en los desiertos de la vida). Ellos se quejaron tanto que el Señor los mantuvo en el desierto, y sólo sus hijos recibieron la promesa que era para ellos. Ahora sus hijos están a punto de entrar en la Tierra Prometida y Dios hace promesas increíbles en esta encrucijada, en esta nueva temporada de sus vidas.

**LAS PROMESAS DE DIOS Josué 1:1-5 Después de la muerte de Moisés, siervo del Señor, Dios le dijo a Josué...: «Mi siervo Moisés ha muerto. Por eso tú y todo este pueblo deberán prepararse para cruzar el río Jordán y entrar a la tierra que les daré a ustedes los israelitas. Tal como le prometí a Moisés, yo les entregaré a ustedes todo lugar que toquen sus pies...5 Nadie podrá hacerte frente mientras vivas. Pues yo estaré contigo como estuve con Moisés. No te fallaré ni te abandonaré.** Si Dios viene a ti y dice que te va a bendecir todos los días de tu vida, me imagino que estarías dispuesto a seguir adelante enfrentando sea lo que sea.

Las promesas son increíbles pero lo que dice a continuación parece confuso. **6 Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados.** ¿Porqué tendrían que ser fuertes y valientes cuando Dios ya había dicho que iba a hacerse cargo de todo? Cuando dices estas palabras a alguien es porque sabes que están prestos a enfrentar un momento difícil (cirugía, examen), normalmente es algo que puede dar miedo. (Crece a la medida, altura de mis promesas.)

En el v.7 Dios vuelve a repetir: **Sé fuerte y muy valiente....** Luego le da algunas instrucciones, **ten cuidado de obedecer todas las instrucciones que Moisés te dio. No te desvíes de ellas ni a la derecha ni a la izquierda. Entonces te irá bien en todo lo que hagas.** Básicamente lo que Dios le estaba diciendo es que sus promesas eran garantizadas mientras siguiera las condiciones e instrucciones que venían con las promesas. **8 Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas.** 9. Mi mandato es: **“¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimas, porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas”.** El Señor le dio estas instrucciones porque aun cuando seguimos al Señor en obediencia, tendremos encrucijadas en la vida donde es necesario ser **fuerte y valiente, no tener temor ni desanimar** porque es posible que eso acontezca. **Hay algunas verdades fundamentales que tenemos que conocer sobre las promesas de Dios, de manera a no pensar**

que Dios no hace lo que promete. Frecuentemente ignoramos 2 cosas muy importantes sobre las promesas de Dios, ellas tienen términos y condiciones.

1. Las promesas de Dios vienen con **instrucciones específicas** v.7-8 **Medita en la Palabra, estudia constantemente este libro y obedece a todas las instrucciones, no te desvíes de ellas.**

Ejemplo de Abram - Génesis 12:2-3 Dios promete: **Haré de tí una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de tí serán bendecidas todas las familias de la tierra!»** Pero le dio algunas instrucciones específicas: 1 **“Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré.** Igual que hizo con Josué, El dice a Abram que le daría victoria y prosperidad, pero había algo que tendría que hacer.

Otro ejemplo Efesios 6.1-3 **Hijos, obedezcan a sus padres porque ustedes pertenecen al Señor, pues esto es lo correcto. «Honra a tu padre y a tu madre».** Ese es el primer mandamiento que contiene una promesa: **si honras a tu padre y a tu madre, «te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra».** Cuando firmamos un contrato legal, todo lo que está escrito es importante. En cada contrato hay instrucciones específicas y lo mismo sucede con la Biblia. Tenemos que cumplir todo, lo mismo que pensamos está en letra pequeña. **(Hacemos letra pequeña de instrucciones importantes de las escrituras)** Las promesas de Dios siempre vienen con instrucciones específicas y tendremos que seguirlas.

2. Las Promesas de Dios tienen **condiciones específicas**. Esto significa que Dios hará Su parte si tú haces la tuya. Si Josué no hubiera cumplido las condiciones, él no habría conquistado la tierra. Tal vez esta es la razón por la cual no recibimos algunas bendiciones que Dios nos quiere dar, porque nos olvidamos de las condiciones de Dios. Las promesas de Dios vienen con instrucciones y condiciones y no hay excepciones. Tenemos que cumplir todas ellas.

Cuando llegamos a las encrucijadas de la vida, tomamos decisiones muy importantes y dos caminos opuestos a seguir. Uno es el camino correcto, como Josué, Abram y otros, o entonces el camino equivocado, como Jonás, hasta Pedro siguió este camino en determinado momento **¿Cómo saber qué camino estoy a seguir?**

**a. En el camino errado **nos enojamos con Dios y desistimos**.** Si Dios no aparece cuando y como esperábamos, decimos: *"intenté Dios, pero si es así que me vas a tratar no quiero nada contigo", "esto no funciona"*. ¡No tratemos a Dios como un hombre! Muchas veces las cosas antes de mejorar pueden empeorar, pero eso no quiere decir que Dios no está contigo, o no cumplirá sus promesas. No debes desistir o enojarte con Dios. **Dios no te ha engañado. Solo puedes tener victoria si hay posibilidad de derrota, solo puedes ser exitoso si es posible fallar.**

**b. En el camino errado **tomamos atajos**.** Si Dios no aparece cuando y como esperábamos, tratamos de buscar un atajo. Porque no entendemos que habrá momentos en que Dios no puede explicar su tiempo o su decisión, buscamos una solución inmediata, tomamos el camino más fácil que pueda remover temporariamente el dolor y que es normalmente el camino de la desobediencia.

**En Mateo 4:1-11** observamos que la tentación del diablo sobre Jesús en el desierto era que él hiciese lo más fácil, cualquiera de las tentaciones eran un atajo para salir del desierto. Jesús dijo: **No tomaré un atajo, yo sé lo que está escrito y voy a hacer lo correcto. En cualquier encrucijada el enemigo siempre nos ofrecerá un camino más fácil que nos libra del sufrimiento temporario.**

No es que las personas quieran arruinar sus vidas, ellas simplemente deciden tomar atajos, buscar caminos más fáciles. Mateo 7.13 **es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella.** A veces lo que pensamos ser el camino del libramiento, es el camino de la muerte. Tratamos de hacer lo que sea mejor para nosotros, pero si eso no coincide con las instrucciones y las condiciones de Dios, vamos a pagar un precio grande. Tenga cuidado con atajos y los caminos fáciles. Esto nos lleva a la 3er. cosa.

**c. En el camino errado pensamos saber mejor.** Tomamos el camino más fácil pues pensamos que sabemos mejor. Proverbios 3:5-7 **Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar. No te dejes impresionar por tu propia sabiduría. En cambio, teme al Señor y aléjate del mal.** Poner toda tu confianza en lo que sabes es lo que te llevará al camino equivocado. Cuando uno piensa que sabe más que Dios, o creemos que estamos bien sin cumplir todos sus mandamientos (aunque él manda que obedezcamos a todos ellos, tendremos problemas y sufrimiento).

**d. En el camino correcto tomamos en serio las escrituras** - La fe es confiar en Dios lo suficiente para hacer lo que El manda. La fe comienza con una instrucción a la cual uno obedece, no se trata de sentimientos. Pero si yo voy a seguir las instrucciones, tengo que saber lo que dice el manual. Las escrituras tienen que ser nuestra guía. Dios dice a Josué que tendría que meditar en la palabra día y noche porque es la única manera de saber lo que Dios dice y solo así podremos caminar por la fe.

**e. En el camino correcto obedecemos,** aunque estemos aprensivos, o tengamos miedo. Josué conocía que existían gigantes en la tierra, pero todavía obedeció. Si estás esperando que Dios revele todo lo que está delante de ti, tendrás mucho que esperar. Ni tan poco el Señor contestará a todas tus preguntas. Lo que espera es que camines por la fe en obediencia.

**f. En el camino correcto confiamos más en Dios que en nosotros mismos.** La fe del valiente reconoce que, aunque pueda tener miedo en obedecer, confía más en Dios que en sí mismo.

Cuando estamos en una encrucijada en la vida hay varios caminos a seguir. Para reconocer el camino cierto hay que obedecer a lo que conocemos en esa situación. El camino correcto es siempre el de la obediencia a las instrucciones de Dios. En esos momentos tendremos que ser fuertes y valientes y sacar el manual para saber lo que El quiere que hagamos y luego hacerlo.

¿Estás en una encrucijada en tu vida? Si no estás, pronto estarás. Acuérdate de lo siguiente: Dios tiene promesas maravillosas para todos nosotros y tiene la intención de cumplirla. Solo nosotros podemos perderlas por no seguir sus instrucciones y condiciones. El camino que vamos a seguir es nuestra elección, pero solo hay uno que nos presenta bendiciones.

Esta encrucijada en la vida de Josué fue un desafío muy grande porque delante de él estaban gigantes y otras dificultades en el proceso de conquista. Pero porque fue obediente, recibió todo lo que Dios le prometió. Tal vez estás pensando en desistir, ó estás enojado con Dios porque piensas que te abandonó. No pienses saber mejor que Dios, o trates de buscar atajos para alcanzar respuestas a tus problemas, pero antes, confía que el Señor es fiel y justo. Gálatas 6.9 **No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.** Números 23.19 **¡Dios no es como nosotros! No dice mentira alguna ni cambia de parecer. Dios cumple lo que promete.**